

Es notoria la considerable diferencia de densidad de población, que varía entre 75,7 y 17,2 hab/km² en Lara y Cojedes, respectivamente, dentro del ámbito regional. Esto origina la presencia de grandes espacios vacíos con escasa dinámica socioeconómica, particularmente en las zonas limítrofes de los estados. El sur de Cojedes y Portuguesa, por ejemplo, se encuentra altamente despoblado y con deficiencias en servicios comunales.

La pérdida de producción de masa de agua por intervenciones no controladas en las cuencas hidrográficas locales, así como el deterioro de los sistemas hidráulicos, o paralización de los proyectos en ejecución, no ha permitido la incorporación de nuevas tierras agrícolas. Asimismo, las reservas forestales de la región han cambiado su uso al agrícola y pecuario. Las áreas costeras de Tucacas y Chichiriviche han sufrido un desplazamiento de población y de sus actividades productivas tradicionales por el crecimiento de desarrollos turísticos de segundas viviendas. La flora y la fauna del Golfo Triste, también, están severamente afectadas.

DESEQUILIBRIO POLÍTICO INSTITUCIONAL

Las fallas en el proceso de descentralización en la región han ocasionado disociación y confusión en los poderes locales que deben enfrentar la carencia de procedimientos para la administración de las competencias y la aparición de conflictos entre los diferentes niveles de gobierno. A esto se unen los pocos mecanismos para impulsar una participación ciudadana que facilite su inserción en los niveles de planificación y toma de decisiones. Durante los últimos diez años, el número de alcaldías de la región creció en un 25%: los municipios existentes pasaron de 56 a 71. Sin embargo, ese crecimiento no ha representado un nivel de sostenibilidad financiera de tales instancias y, consecuentemente, no ha generado las respuestas adecuadas a los problemas de las comunidades.

DESEQUILIBRIO INTERNACIONAL

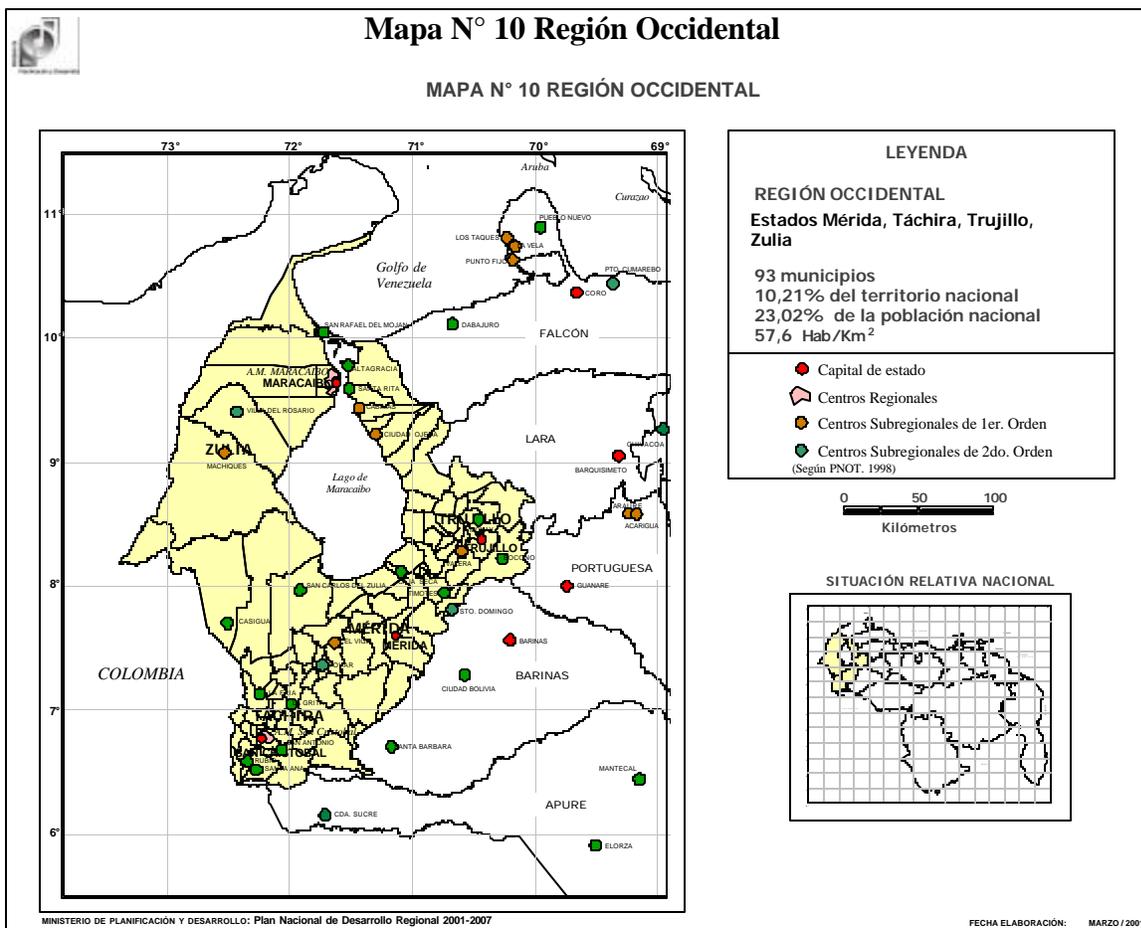
No hay conocimiento de la importancia que reviste, dentro de una visión geopolítica que trascienda los límites del territorio nacional, el fortalecimiento de una política que permita internacionalizar la Región Centro Occidental e insertar sus intereses dentro de las comunidades histórica y geográficamente más cercanas a su radio de influencia, como son el Caribe y Centroamérica, en el marco geográfico del Golfo de Venezuela y las aguas internacionales.

1.4.3. Región Occidental

La Región Occidental está integrada por los estados Mérida, Táchira, Trujillo y Zulia; cuenta con 93 municipios. Se encuentra ubicada entre la cordillera de Perijá y la cordillera de Los Andes, que encierran la cuenca del lago de Maracaibo; limita por el norte con el mar Caribe, por el sur con el Estado Apure, por el este con los estados Barinas, Lara, Portuguesa y Falcón, y por el oeste es frontera con Colombia (*ver Mapa N°10: Región Occidental*).

Tiene una superficie de 80.030 km², sin incluir 12.870 km² del lago de Maracaibo, la cual representa el 8,9% del territorio nacional; aloja una población, estimada para 1998, de 5.348.437 habitantes, que representa 23% de la población nacional, y su densidad de población es de 57,57 hab/km.

El Cuadro N° 20 contiene las cifras de población, superficie y densidad poblacional de los estados que la conforman.



Cuadro N° 20. Región Occidental.

Población, Superficie y Densidad de población regional y estatal. 1998

	POBLACIÓN 1998	% TOTAL REGIONAL	SUPERFICIE (en km ²)	% TOTAL REGIONAL	DENSIDAD (hab/ km ²)
Región Occidental	5.348.440	100,00%	92.900	100,00%	57,57
Estado Mérida	719.796	13,46%	11.300	12,16%	63,70
Estado Táchira	998.498	18,67%	11.100	11,95%	89,95
Estado Trujillo	578.502	10,82%	7.400	7,97%	78,18
Estado Zulia	3.051.644	57,06%	63.100	67,92%	48,36

Fuente: OCEI; Anuario Estadístico de Venezuela 1999

1. La superficie del Estado Zulia incluye 12.870 Km² correspondientes al Lago de Maracaibo, los cuales no se toman en cuenta para calcular la densidad de población.

El sector industrial incluye agroindustrias, empresas metalmeccánicas, manufactureras y artesanales, ubicadas alrededor de los principales centros poblados que ofrecen posibilidades de mercados; la actividad industrial en los estados andinos está constituida por pequeñas y medianas empresas que agrupan el 90% del tejido industrial. No obstante, cada uno de ellos muestra especializaciones diferentes: Trujillo presenta una importante industria de minerales no metálicos, Táchira de textiles y Mérida de alimentos y productos químicos. En la costa oriental del Lago se ubica, en gran medida, la industria metalmeccánica, soporte industrial de la actividad petrolera regional.

El Estado Zulia contribuye con el 80% del valor bruto de la producción y el 92% del capital fijo de la región debido a la ubicación en su territorio del complejo petroquímico El Tablazo y de grandes industrias productoras de alimentos. La Región Occidental cuenta con 8 parques industriales, lo que representa el 22% del total nacional.

Posee una superficie agrícola superior a 4,5 millones de hectáreas -con condiciones agroecológicas que permiten una gran diversidad de cultivos- que representan el 15,25% del total nacional, de las cuales, 3,2 millones de hectáreas (71,25%) están cultivadas. En el sub-sector agrícola vegetal resaltan los textiles y oleaginosas, la palma aceitera y el coco, con 44%, 55,9% y 6,9% de la producción nacional, respectivamente; resalta la participación mayoritaria de los frutales, con el 64,2%, y es el principal abastecedor nacional de plátano, uva de mesa y níspero. Los estados andinos son los mayores productores de papas del país, con el 81% del total nacional y, particularmente, Mérida es el primer productor de trucha y ajo. En el sub-sector agrícola animal se destaca la producción de leche, ovinos y bovinos que representa un 39,3%, 36,7% y 24,2% de la producción nacional, respectivamente²⁷.

En cuanto a la actividad turística, la región presenta una gran variedad ecológica, diversidad de paisajes, atractivos naturales y culturales que favorecen dicha actividad: tiene 1.253 km de costa (185 km de costa marina, 728 km de costa lacustre y 340 km de costa fluvial) y más de 2,3 millones has protegidas como ABRAE. Destaca la vocación turística de los estados andinos, especialmente en áreas como Mérida-pico Bolívar, Santo Domingo-pico El Aguila, represa Uribante Caparo, Bailadores-La Grita y la mesa de Esnujaque.

Entre las Áreas Bajo Régimen de Administración Especial, ABRAE, se pueden mencionar las siguientes:

- los parques nacionales General Juan Pablo Peñaloza en los páramos Batallón y de La Negra (Mérida-Táchira), sierra de La Culata (Mérida-Trujillo), chorro El Indio (Táchira), ciénagas de Juan Manuel (Zulia)
- los monumentos naturales laguna de Urao (Mérida), chorreras Las Gonzáles (Mérida), abra río Frío (Táchira), meseta La Galera (Mérida)
- las reservas hidráulicas Aguas Calientes (Táchira), cerro Machado-El Silencio (Táchira), San Pedro del Río (Táchira), zona sur del lago de Maracaibo (Táchira-Zulia)
- las áreas boscosas bajo protección páramo Las Lajas (Táchira), río Aricuaisa, río Tarra, Santa Rosa y río Tucuco (Zulia).

Sus recursos mineros son amplios: las grandes reservas de carbón del Estado Zulia -6.803 MM de toneladas- representan el 83% de las reservas nacionales, de las cuales aproximadamente 1.000 MM de toneladas están probadas. En Táchira existen aproximadamente 2.000 millones de toneladas de reservas probadas de carbón y más de 130.000 de toneladas de fosfato, mientras que en Trujillo se calculan más de 11 millones m³ de reservas de areniscas silíceas. En materia de hidrocarburos, en la cuenca del Lago de Maracaibo se produjo el 48,94% de la producción nacional²⁸. De las reservas probadas de petróleo y gas asociado, se esperan los mismos niveles de producción por muchos años y disponibilidad de materia prima de la industria petroquímica para su transformación en tercera y cuarta generación.

Es una región privilegiada que posee un extenso litoral marítimo-lacustre, numerosos ríos caudalosos y cuencas hidrográficas. Tiene una ubicación geográfica estratégica, basada en infraestructura de puertos lacustres, fluviales, aeropuertos nacionales e internacionales y futuros desarrollos de ejes ferroviarios, así como una red vial principal interurbana y rural, para la comunicación con el resto del país y el exterior, además de altas posibilidades para el desarrollo del transporte multimodal, a través de la cuenca del lago

²⁷ MAC; IV Censo Agrícola 1997

²⁸ MEM: Amnistía Petróleo y otros datos estadísticos, 1999

de Maracaibo y el eje fluvial Orinoco Apure.

DESEQUILIBRIO SOCIAL

Hasta 1993 los estados que conforman la región mostraban un IDH estable (*ver Cuadro N° 21*); sin embargo, se observa una tendencia decreciente a partir de 1994, aunque en 1996 sufren la mayor caída, cuando los valores del índice se ubicaron en los rangos bajos del nivel IDH medio; los valores correspondientes a Zulia y Mérida sufrieron un ligero repunte para 1998, aunque siguieron ubicados por debajo del índice nacional. Es notoria la situación de Trujillo, cuyo índice siempre se mantuvo en el nivel más bajo. En este caso, el IDH de la región también se vio afectado por el deterioro que sufrió el ingreso per cápita en todo el país.

La tasa de natalidad de la región para 1998 (25,10 por mil habitantes) fue levemente superior a la nacional (24,72 por mil habitantes), mientras internamente las tasas variaron entre 21,97 por mil, en Zulia, y 28,41 por mil, en Trujillo. La tasa de mortalidad (5,04 por mil habitantes) también fue superior a la nacional (4,65 por mil); en este caso la tasa varió entre 4,65 por mil, en Mérida, y 5,40 por mil, en Trujillo. Igual fue el caso de la tasa de mortalidad infantil (24,36 por mil) que fue superior a la nacional (20,45 por mil) y varió entre 22,76 por mil, en Mérida, y 26,28 por mil, en Trujillo.

En esta región, la baja calidad de vida se manifiesta en el aumento de una gran masa de población en condiciones de desempleo, subempleo y de bajos ingresos, en las deficiencias e ineficiencias de los servicios básicos y de infraestructura, en un bajo nivel de satisfacción de las necesidades de vivienda, con un elevado analfabetismo, cuya tasa se sitúa en niveles superiores al nacional (12,7%), persistencia de deficiencias alimentarias y nutricionales, permanencia de una inseguridad social y ciudadana, así como en una discriminación de la población indígena.

Cuadro N° 21. Región Occidental.
Evolución del Índice de Desarrollo Humano, por estados 1991-1998

IDH	Rango	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
DH alto	0,9000-0,8750								
	0,8750-0,8500	Venezuela	Venezuela						
DH medio	0,8500-0,8250			Venezuela					
	0,8250-0,8000	Zulia	Zulia	Zulia					
	0,8000-0,7750	Táchira Mérida	Táchira Mérida	Táchira Mérida	Venezuela	Venezuela			
	0,7750-0,7500				Zulia Táchira Mérida	Zulia			
	0,7500-0,7250								
	0,7250-0,7000	Trujillo	Trujillo	Trujillo				Venezuela	
	0,7000-0,6750						Venezuela	Zulia	Venezuela Zulia
	0,6750-0,6500				Trujillo	Trujillo			Mérida
	0,6500-0,6250						Zulia Táchira Mérida	Táchira Mérida	Táchira
	0,6250-0,6000							Trujillo	Trujillo
	0,6000-0,5750						Trujillo		

Fuente :OCEI-ONUD: Índice y entorno del Desarrollo Humano en Venezuela, 1999

DESEQUILIBRIO ECONÓMICO

Después del petróleo, la actividad agropecuaria es la más importante de la región, favorecida por sus ventajas comparativas y competitivas. Sin embargo, existe un débil desarrollo agrícola, debido al deterioro de la infraestructura vial y escasos servicios de apoyo a la producción, como drenajes, riego, centros de acopio, asistencia técnica y financiamiento, escasa aplicación tecnológica, inadecuado uso de los parques industriales, suelos altamente contaminados, deficiente organización campesina y carencia de una política integracionista de la población indígena al proceso productivo.

La actividad industrial tiene poco peso en la economía regional, a causa de un reducido mercado y condiciones desfavorables de accesibilidad y transporte que impiden el desarrollo de industrias competitivas nacionalmente; también existe una baja participación relativa de la actividad minera, debido a la poca explotación de este sector de la economía, en especial en la zona andina que cuenta con reservas minerales (carbón, fosfatos y polisulfuros).

Otro factor que influye en el desequilibrio económico es el incremento de la inseguridad que se traduce en el "pago de Vacunas" y secuestro de personas directamente vinculadas a la actividad productiva.

DESEQUILIBRIO TERRITORIAL

El sistema de ciudades de la Región Occidental alberga la mayor concentración de población y actividades socio-económicas en centros como Maracaibo, San Cristóbal, Mérida y Valera, lo cual genera un desequilibrio en las relaciones funcionales entre los centros urbanos de primer orden y los centros de segundo orden.

Dicho sistema está estructurado por Maracaibo y San Cristóbal, como centros regionales; Guasualito, El Vigía, Mérida, Valera-Trujillo, Ciudad Ojeda-Cabimas, como centros sub-regionales de primer orden; y Santa Bárbara, Ciudad Sucre, El Piñal, La Grita, Componente Rubio-Santa Ana, Componente Capacho, Componente San Antonio-Ureña, La Fría, San Carlos del Zulia, Casigua, Caja Seca-Nueva Bolivia, Tovar, Santo Domingo, Timotes, Bocono, Monay, Sabana Mendoza, Mene Grande, Altagracia-Santa Rita, como centros sub-regionales de segundo orden.

El desequilibrio en el medio rural se evidencia en el proceso de sustitución de la actividad agrícola por la turística ofertada en la zona de los páramos andinos, que genera escasos ingresos locales, en detrimento de inversiones públicas en la dotación de infraestructura y servicios, como consecuencia de una deficiente planificación, promoción y gerencia del potencial territorial.

Debido a la alta intervención de la que han sido objeto los principales cuerpos de agua, así como por la contaminación química y bacteriológica que han sufrido, existe un deterioro del sistema ambiental que se manifiesta en el desequilibrio del conjunto de cuencas hidrográficas. Especial significación tiene el alto índice de contaminación del lago de Maracaibo, donde confluye una parte importante de la red del sistema de cuencas hidrográficas de la región, contaminación que afecta su uso con fines turísticos y recreacionales, así como para el desarrollo pesquero y agropecuario.

DESEQUILIBRIO POLÍTICO INSTITUCIONAL

Las deficiencias en el proceso de descentralización han ocasionado confusión en los poderes locales, así como dispersión y vacío entre los distintos niveles de gobierno y los organismos correspondientes. La falta de coordinación conduce a la utilización deficiente de los recursos y dificulta la integración de las acciones políticas que emanan del Gobierno.

Adicionalmente, los gobiernos estatales y municipales de la región no están debidamente estructurados ni su personal está capacitado para adaptarse a las exigencias que impone el proceso de descentralización.

DESEQUILIBRIO INTERNACIONAL

La línea limítrofe de la Región Occidental con Colombia tiene una extensión de 780 km, desde Castilletes al norte (Hito 1), hasta Boca de Grita, al sur del Estado Táchira; y, aunque el occidente de Venezuela y el oriente de Colombia han generado variadas relaciones fronterizas que datan de años atrás, aún persisten desequilibrios macroeconómicos que limitan el proceso de integración regional, debido a la existencia de diferentes niveles de desarrollo entre ambos países así como a la inexistencia de mecanismos idóneos que faciliten dicho proceso.

En la región se manifiesta una debilidad en las relaciones comerciales binacionales, en cuanto a políticas internacionales de exportación e importación de insumos, productos agrícolas, turísticos, comerciales e institucionales, basados en sus ventajas comparativas. Asimismo, hace falta una política que exprese los intereses regionales dentro de una visión geopolítica que permita proyectar la frontera con los países de Centro y Sur América y del Caribe, promover principios de paz y cooperación a través del intercambio comercial, la preservación del medio ambiente y la seguridad de bienes y personas, particularmente con la República de Colombia.

Se debe destacar la escasa atención prestada al despoblamiento y abandono del territorio fronterizo indígena, en detrimento de la integración, la cultura y la seguridad y defensa del territorio; todo lo cual tiene sus efectos en la agudización de conflictos y pérdida de soberanía.

1.4.4. Región Oriental

La Región Oriental está integrada por los estados Anzoátegui, Delta Amacuro, Monagas, Nueva Esparta y Sucre; cuenta con 64 municipios. Limita por el norte con el mar Caribe; por el sur con el Estado Bolívar; por el este con el océano Atlántico; y por el oeste con los estados Guárico y Miranda. Abarca una superficie de 125.350 km², que representa el 13,75% del territorio nacional, aloja una población, estimada para 1998, de 2.976.810 habitantes, que representa el 12,8% de la población nacional, y tiene una densidad poblacional de 23,72 hab/km² (*ver Mapa N° 11: Región Oriental*). El Cuadro N° 22 contiene las cifras de población, superficie y densidad poblacional de los estados que la conforman.

Es importante destacar que, según el Censo Indígena de Venezuela 1992, la población indígena localizada en los estados que conforman la región alcanzaba un total de 32.469 personas, para un 10,3% del total nacional para ese año.

En la región se localizan tierras de alta y media preservación agrícola que bien orientadas en su explotación, según los requerimientos ecológicos y técnicos adecuados, proveerán un alto rendimiento económico para el desarrollo de la agricultura no sólo a nivel nacional sino también a nivel regional.

**Cuadro N° 22. Región Oriental.
Población, Superficie y Densidad de población regional y estatal 1998**

	POBLACIÓN 1998	% TOTAL REGIONAL	SUPERFICIE (en km²)	% TOTAL REGIONAL	DENSIDAD (hab/ km²)
Región Oriental	2.976.810	100,00%	125.350	100,00%	23,75
Estado Anzoátegui	1.098.690	36,91%	43.300	34,54%	25,37
Estado Delta Amacuro	128.201	4,31%	40.200	32,07%	3,19
Estado Monagas	582.807	19,58%	28.900	23,06%	20,17
Estado Sucre	808.479	27,16%	11.800	9,41%	68,52
Estado Nueva Esparta	358.633	12,05%	1.150	0,92%	311,85